

ENTREPRENEURSTAS

ENTREVISTA CON SARA OXENSTEIN CAPLIVSKI - PRESIDENTA DE FLAPPSIP (2023-2025)

ENTREVISTA COM SARA OXENSTEIN CAPLIVSKI -
PRESIDENTE DA FLAPPSIP (2023-2025)

INTERVIEW WITH SARA OXENSTEIN CAPLIVSKI -
PRESIDENT OF FLAPPSIP (2023-2025)

Laura Soria Torres
ORCID: 0000-0001-6055-9074
Correo electrónico: laurasoriatorres@gmail.com
Representante del Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de
Lima ante el Comité Editorial de Intercambio Psicoanalítico

Fecha de recepción: 24-04-2025
Fecha de aceptación: 05-05-2025

Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article

Soria Torres L. (2025) ENTREVISTA CON SARA OXENSTEIN CAPLIVSKI -
PRESIDENTA DE FLAPPSIP (2023-2025)

Intercambio Psicoanalítico 16 (1), DOI: doi.org/10.60139/InterPsic/16.1.15
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

ENTREVISTA CON SARA OXENSTEIN **CAPLIVSKI**¹ - PRESIDENTA DE FLAPPSIP (2023-2025)

Laura Soria Torres²

1 Sara Oxenstein Caplivski es Licenciada en Psicología Clínica por la Universidad Femenina del Sagrado Corazón (UNIFE) y Magister en "Intervención Clínica Psicoanalítica" por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Además es Psicoterapeuta Psicoanalítica graduada del Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima (CPPL). En esta institución desempeñó la docencia en la cátedra de "Psicopatología" (2006-2019), así como la tutoría de la Promoción XXXIII (2016-2019). Es miembro asociado del CPPL y de ADPP. Actualmente es la coordinadora de cátedra del curso "Técnica Psicoanalítica" y docente en el equipo académico del Instituto Psicoanalítico Interdisciplinario (IPI). Autora de artículos publicados en revistas y libros especializados. Trabaja en consulta privada con jóvenes, adultos y personas mayores. Actualmente preside FLAPPSIP por la Asociación de Psicoterapia Psicoanalítica (ADPP) durante el período 2023 - 2025.

2 Laura Soria Torres es Magíster en Género, Sexualidad y Políticas Públicas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Psicoterapeuta psicoanalítica graduada en el Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima (CPPL). Licenciada en Antropología en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Coordinadora del Dpto. de investigación y publicaciones del CPPL. Codicta el curso de Características de la Psicoterapia Psicoanalítica y asiste en el curso Psicoanálisis y cultura en el CPPL. Atiende en consulta privada y en el Dpto. S. Freud del CPPL. Recientemente ha publicado: Soria Torres, L. et al. (2024) Sobre la interrelación entre el desborde social y el espacio terapéutico. En Intercambio Psicoanalítico 15(1).

Entrevistamos a Sara Oxenstein en su rol de actual Presidenta de FLAPPSIP para conocer más acerca del próximo Congreso de la Federación titulado *Eros, alteridad y creatividad en tiempos de asombro. El pulso actual del Psicoanálisis*.

El Zoom, una de las herencias de la pandemia, fue el espacio virtual de encuentro entre Sara y yo donde hablamos sobre este próximo Congreso a realizarse los días del 16, 17 y 18 de octubre del 2025 en Lima, Perú.

Laura Soria Torres: *El título del XIII Congreso de FLAPPSIP es "Eros, alteridad y creatividad en tiempos de asombro. El pulso actual del psicoanálisis" y una de las primeras inquietudes que nos surgen al leer este título es que resulta sugerente eso de tomar el "pulso actual del psicoanálisis" y, al mismo tiempo, contextualizar este congreso en uno que califican de "tiempos de asombro". Entonces queríamos que nos cuentes más sobre cómo surgieron estas ideas que enmarcan este congreso.*

Sara Oxenstein: Claro que sí. Laura. Te explico cómo nace la idea de este Congreso y aquello que lo hace particularmente relevante. Surge de la necesidad de pensar el psicoanálisis en un mundo contemporáneo que está en constante cambio, a una velocidad vertiginosa; donde lo inesperado, lo disruptivo, lo incierto son parte de la experiencia cotidiana. Nos propusimos interrogar cómo tal impacto y desborde repercute en la constitución del sujeto, de los vínculos, los síntomas y los nuevos padecimientos en la práctica clínica. Es de ahí que se desprende el título, que desde la Comisión hemos elegido con gran cuidado. Así, Eros representa el impulso de vida, la posibilidad de ligadura y de sentido. La alteridad remite al encuentro con el otro en su irreductible diferencia, desafiando el narcisismo y sus límites en la interacción transferencial y afectiva. Y, finalmente, la creatividad como dimensión transformadora que nutre tanto al psicoanálisis como a la cultura, gestando nuevas formas de expresión simbólica. Sabemos que en nuestro campo la creatividad es imperativa para poder hacer una transformación en la diada psicoanalítica, que se pueda transformar lo que el paciente necesita para sí mismo. Entonces, sabemos que estos conceptos no están en estado puro, que siempre están en constante tensión con su contraparte, ¿a qué me refiero? Eros coexiste con Tánatos, la alteridad coexiste con esta amenaza de lo extraño y la creatividad con el riesgo del vacío. Es desde esta dialéctica, de este campo de tensiones, que surge la riqueza del pensamiento psicoanalítico. Siempre en movimiento, siempre interrogante, nunca quieto. Nunca puesto en una dimensión que pueda cosificarse. Esta dinámica nos resulta sumamente importante. Quisimos salir e ir más allá de la angustiante mirada del desamparo, que es una espada de Damocles y abrir así otras posibilidades para pensar este tiempo complejo, buscar formas inéditas de exploración que ayuden a salir de las crisis; sin quedar atrapados en la desesperanza, pero tampoco en una idealización ingenua.

También me mencionabas acerca del asombro. Para mí, ese concepto, abraza toda esta temática de por qué elegimos los otros términos conceptuales. El asombro es aquello que nos invade en estos momentos con todo lo que ocurre en el mundo globalizado, en Latinoamérica, en nuestras sociedades. Este tiempo de asombro, ese afecto ambiguo y liminar. Me gustó el término liminar. Ahora voy a entrar en ese concepto también. Esto parece gravitar con mayor fuerza hacia el espanto y la perplejidad ante lo ominoso más allá que al otro lado de la balanza, es decir, a ese destello poético, ese que despierta deseo, admiración o esperanza. Aun así, apostamos por sostener espacios donde lo asombroso, en su doble registro, pueda ser elaborado, alojado y simbolizado. Y desde ahí quizá vislumbrar nuevas formas de evitar el presente. Como nos recuerda Tomás Odgen, el psicoanálisis no es optimista ni pesimista; simplemente no idealiza.

Esa renuncia a la ilusión de lo pleno. Lejos de condenarnos al desencanto, abre las posibilidades de una escucha más verdadera, una escucha a las polifonías del lenguaje y de una creación que no niegue la fragilidad, sino que la integre.

Me gustó el término liminar, que es relativamente poco usado, ¿no? Pero es algo transicional. Es un borde entre dos estados, es una zona de pasaje, de transformación potencial, un estado incierto pero fértil, donde puede surgir algo nuevo. Al decir que el asombro es un afecto ambiguo y liminar, estoy sugiriendo que el asombro se sitúe en ese umbral entre el espanto y la admiración, entre lo que desestabiliza y lo que conmueve sin caer plenamente en lo primero o en lo otro. Es un territorio intermedio susceptible de volverse símbolo, trauma o creación.

L S T: *Y justo esto que mencionas me permite hacer un enlace con la segunda pregunta, que está referida a cómo el Congreso invita a mirar con profundidad dinámicas, tanto individuales como colectivas, y nos preguntamos en qué dinámicas se inspiraban para proponer ello y qué dinámicas estaban "asombrando" al comité organizador.*

S O: Muy bien, sí: lo individual y lo colectivo. Desde Freud en el Malestar de la cultura se nos invita a pensar no solamente en lo intrapsíquico, sino, además, en lo social y en lo colectivo. Y hoy en día el psicoanálisis se orienta cada vez más hacia lo comunitario, porque lo que viene ocurriendo en el mundo nos atraviesa como sujetos. Nos asombra, nos interpela, nos hace sentir frágiles y vulnerables.

Estoy hablando de la violencia, de las catástrofes naturales, de los riesgos que cada individuo enfrenta cotidianamente. Frente a todas estas situaciones nuevas, entre la tecnología y el tiempo que tiene una fluidez vertiginosa, desconcertante; entre aquello que no entendemos y aquello que no tiene respuesta, pero que abre preguntas. Es ahí donde el psicoanálisis se despliega: en ese terreno incierto de lo liminar. Entonces,

para mí, el asombro es un concepto inspirado en el libro de Leopold Nosek, *La disposición para el asombro*. Pensé en cómo el asombro nos rodea y nos afecta de múltiples maneras. El asombro es una experiencia primaria, es inherente a la infancia. Es maravilloso ver el asombro en los ojos de un niño: hay una emoción genuina, pura, que conmueve profundamente. Sin embargo, al volvernos adultos, ese asombro se va diluyendo, desplazado por las exigencias de la cultura, por los mandatos del entorno, por la irrupción de lo ominoso, de lo siniestro. Eso que irrumpe sin aviso y nos confronta con nuestra fragilidad más íntima.

L S T: *¡Qué interesante! Sí, estos estos conceptos traídos por el Congreso son bastante sugerentes y muy provocadores; nos permiten incorporar otros temas, otros modos de leer las cosas. Y en esa línea nos preguntábamos también, y esa es la última pregunta que quería hacerte, sobre las novedades que nos trae este Congreso. ¿Cómo lo vienen imaginando para lograr “asombrarnos”?*

S O: Mira, es un Congreso en el que tenemos la expectativa de que abra posibilidades, no solamente clínicas y teóricas, sino que sea un espacio de pensamiento vivo, afectivo, donde el psicoanálisis no sólo reflexione sobre los malestares contemporáneos, sino que también se deje tocar por ellos. Nos interesa sostener una escucha sensible que permita alojar aquello que irrumpe sin forma, sin nombre. Que nos permita repensar las prácticas psicoanalíticas desde las marcas de la época, en un ambiente conjunto fraterno que nos invite a eso, a reflexionar más allá de la soledad de los consultorios a poder intercambiar opiniones interculturales desde Latinoamérica y otras latitudes del mundo. La identidad del sujeto se redefine en un mundo donde las redes sociales han modificado la construcción del Yo. Entonces, es como si necesitáramos volver a humanizarnos. El Congreso los espera con los brazos abiertos para una experiencia, además de la científica, cultural, gastronómica, turística, en donde podamos juntos, no solo conversar y dialogar de la preocupación de un mundo temible, sino, también de aquello que nos ilusiona sin idealizarlo ingenuamente, obviamente, pero recuperar el Eros, Laura, recuperar ese aliento vital, esa ligadura de integración psíquica, de transformación. Entonces, ahí están los términos conceptuales de nuestro título. Creatividad: pensarla más allá de lo artístico, como una función psíquica esencial que pregunte sobre cómo tramitar lo perturbador, lo traumático y sublimarlo. Y así estos ejes temáticos que están incluidos en Eros, en la alteridad, en la creatividad y en el pulso actual del psicoanálisis.

L S T: *Súper interesante, Sarita, y arduo el trabajo para todo el Comité.*

S O: Definitivamente. Estoy con mucha expectativa de que todos los asistentes se sientan muy a gusto de poder compartir sus ideas en estos espacios acogedores de diálogo fraterno. Laura, esperamos que los participantes se lleven la experiencia, la vivencia, además de la reflexión académica, de este encuentro humano afectivo, cálido.

Mi deseo es que, al finalizar el Congreso, cada participante se sienta más vivo, más permeable a las complejidades del deseo, de la alteridad y que podamos reconocer en el asombro no solo una amenaza, sino una oportunidad para crear, para resignificar, para seguir interrogando el deseo, el vínculo con el otro y los procesos de transformación subjetiva. El filósofo Martin Heidegger expresa con lucidez lo siguiente: "Donde está el peligro crece también lo que salva". Me parece que en esa frase se aloja algo del espíritu del psicoanálisis: una disciplina que considera que no hay crecimiento sin riesgo, ni elaboración sin desorden previo, ni subjetividad sin atravesamiento de dolor. El psicoanálisis incomoda e interpela, nos enfrenta a lo que no sabemos de nosotros mismos pero es precisamente en ese movimiento donde puede crecer lo que salva. Me gustaría que este Congreso, en esa tradición no pretenda sólo respuestas definitivas, sino que nuestro encuentro sea una invitación a caminar juntos por este terreno incierto de lo humano, abriendo puertas a nuestras propias experiencias, emociones y vivencias más profundas, y quizá ¿por qué no? cerrando algunas otras.

LST: *¡Qué inspirador! Yo creo que sí. Vamos a trabajar todos para que ello sea así y que podamos estar en este encuentro, como tú dices, en una experiencia muy viva y de intercambio entre todos y todas.*

S O: Con gran ilusión los espero. Agradezco este espacio, mi gratitud al Director de la Revista Intercambio Psicoanalítico, Luis Correa, y a todo el equipo editorial por su gran labor.

LST: *¡Muchas gracias, Sarita! Nos vemos en el Congreso.*